

CARTAS DE AJUSTE

Serie N° 03
Carta 02 / 14
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 03 Septiembre 2020
Publicación → 16 Octubre 2020

ARQUDD | Reflexiones Docentes

Sergio Salazar

Docente Línea Teoría e Historia - Santiago

→ El *deseo de saber* ha acompañado a los seres humanos desde sus orígenes. El mundo entero de la infancia es un territorio de conquista donde cada objeto y cada sensación pueden ser una ocasión para el asombro. En el camino de esa aventura, vamos apareciendo también ante nosotros mismos, entre los otros y las cosas, por gracia del lenguaje y de la observación.

Ser niño es ver, oler, tocar, gustar, oír el mundo como una pregunta inagotable; todo niño es un buscador, un navegante en un mar de interrogantes. Desafortunadamente el tiempo calma la sed del corazón de muchos buscadores. Como la duda puede ser dolorosa, sin dejar de ser hermosa, nos habituamos a preferir el mundo de las respuestas, que es una imagen comprendida, una habitación segura.

Se ama más lo misterioso, pero se convive mejor con lo predecible.

El *fuego eterno del conocimiento*, interrogante irreductible, casa sin muros, ojo abierto al misterio, tarea siempre inconclusa, se oculta bajo la piel de las certezas cuando se olvida la pregunta, cuando se convierte la duda en evidencia y el claroscuro en pura luz. Entonces parece que se apaga esa llamada exigente, esa ansiedad de horizontes abiertos, esa fuerza con la que nos atrae el mar inagotable de lo no conocido, nuestra urgencia de asombro.

Pero el deseo de saber nunca muere; sólo duerme en el fondo de nuestra memoria.

Permanece en los detalles que obligan a aguzar la vista, en la palabra articulada que se escapa a la atención por lo inaudible; en el placer de confirmar una sospecha. Está en la duda que abre un camino, en la inquietud que crece hasta convertirse en proyecto, en la interrogante que nos arrastra y que nos cambia la vida.

¿Qué puede aportar genuinamente un Profesor (de Arquitectura) hoy a sus alumnos?

Hacer de la incerteza una oportunidad.
Disponer al asombro.

Cultivar en sus estudiantes un profundo amor por la *pregunta*.